

MILEI - GIACOMINI - FERRELLI MAZZA

Política Económica Contrarreloj



Síntomas, diagnóstico y medidas
para salir del cepo y volver a crecer.

fundación 
ACORDAR
Para crecer con equidad

BARBAROJA  EDICIONES

Librería García Cambaero



Javier Milei

Economista Jefe de Fundación Acordar. Lic. en Economía de la Universidad de Belgrano. Posgrado en Teoría Económica del IDES / CEDES y de UTDT. Especialista en temas de Dinero y Crecimiento. Profesor de Micro y Macroeconomía, Crecimiento Económico y Economía Matemática (U.B.A., El Salvador, UB y UADE). Ha dictado conferencias en las universidades de Bs. As, Nacional de Córdoba, del Pacífico, Harvard y en el World Economic Forum. Autor de más de un centenar de artículos académicos y notas de divulgación. Miembro del Group of Economic Policy de ICC. Asesor del G-20 en Diseño de Políticas Económicas.



Diego Giacomini

Economista, Consultor especializado en moneda, tipo de cambio e inflación. Master of Sciences in International Economics de la University of Essex (United Kingdom). Licenciado en Economía especializado en Economía Internacional (U.B.A). Graduado con mérito "CUM LAUDE". Profesor de Macroeconomía y Política Monetaria (UBA).



Federico Ferrelli Mazza

Economista. Cursó sus estudios en la Universidad Nacional de Mar del Plata y en la UADE. Actualmente se desempeña en el sector privado como analista especializado en macroeconomía.

Prólogo

Hacia fines de 2013, los argentinos comenzamos a experimentar las consecuencias más fuertes de una crisis que se venía anunciando desde hace años, pero cada día con mayor intensidad. Diciembre fue dramático. La mentira inflacionaria oficial fue puesta en evidencia por un salvaje reclamo salarial de las fuerzas policiales. Comenzó por Córdoba y corrió como reguero de pólvora por todo el territorio nacional, exponiendo a la inseguridad, indefinición y muerte al conjunto de la sociedad argentina. Tamaña imprevisión se cobró demasiadas víctimas, en vidas y patrimonios, como para desestimar sus causas. Injustificable la actitud policial, injustificables también sus míseros salarios.

Apenas se comenzaba a salir de esa tremenda crisis, con el conjunto social preocupado por el riesgo de una anarquía, cuando en pocas horas una ola de calor volvió a demostrar la fragilidad del declamado Estado Nacional y Popular. No hizo falta utilizar la dramática frase “que el último apague la luz”. Se apagó sola. Una vez más el verdadero “Estado bobo” demostró empíricamente el significado de la palabra “ineficiencia”.

La pregunta cae de cajón: ¿cómo llegamos aquí? ¿Cómo de un “crecimiento a tasas chinas” por varios años, retrocedimos a la década del 80, treinta años después? Igual que en aquellos años duros en que la inflación primero, y la híper después, afectaron cruelmente a todos los argentinos, hoy, nos encontramos con una inflación peligrosa y desbordante, sin infraestructura básica adecuada y sin inversión, lo cual nos deja sin capacidad para seguir aumentando la producción.

¿Cómo es posible repetir siempre los mismos errores? ¿Cómo fue que pasamos de “superávits gemelos”, piedra angular del “exitoso” plan económico, según la muletilla que utilizó el gobierno durante casi una década, a “déficits gemelos”? ¿Qué pasó en esta década? Con los precios internacionales más altos de la historia para nuestra producción minera, petrolera, gasífera y de granos, de repente nos quedamos sin petróleo, sin gas, y con escasez de algunos granos, no porque se hayan agotado los recursos naturales, sino porque, más grave aún, se desalentó la inversión.

Una vez más en nuestra historia, a 55 años del desarrollo del sector que llevó adelante el último estadista argentino, Arturo Frondizi, tuvimos que importar energía, y comenzamos nuevamente a sufrir, no sólo por la falta de electricidad y gas, o por las fallas de su distribución, sino también por el costo de su importación y consecuente impacto en la pérdida de reservas del Banco Central, lo cual pone en riesgo el desarrollo de nuestro comercio internacional. Y ello sin hablar de los exorbitantes precios pagados, muy por encima de los del mercado internacional, y las corruptelas de que han dado cuenta varios medios periodísticos.

No soy economista, pero he vivido en la Argentina toda mi vida y difícilmente se pueda encontrar mejor escuela de economía que nuestro país para comprender los principios generales de esta ciencia. Pasamos cíclicamente por todas las etapas y crisis que se puedan imaginar, y hemos cometido, y seguimos cometiendo, los mismos errores, también cíclicamente.

La política monetaria y cambiaria que llevó adelante el Banco Central en los últimos años fue errónea, absurda y nefasta. ¿Quién puede no tener claro que si se emite más moneda que los bienes y servicios que se producen hay inflación, o que si se emite moneda para financiar el déficit público hay inflación, y que si se emite mucho más hay mucha más inflación?

Párrafo aparte merece el famoso hoy ex-Secretario de Comercio. Inventó una política de contención inflacionaria cuyas principales herramientas fueron la creación de índices en los que nadie creyó, las presiones personales y llamadas telefónicas amenazantes e insultantes a los formadores de precios de bienes y servicios, como también a los operadores financieros para contener al dólar. Limitó las importaciones

a las que caprichosamente él mismo consideraba necesarias. Obligó a exportar para poder importar, tamaña barbaridad generó un mercado en el que los importadores debían pagar para hacer aparecer como propias exportaciones de otros que igual se hubieran hecho. ¡Vaya eficiencia económica! Y ello por no hablar de su política en carnes (hasta Paraguay y Uruguay exportan más que nosotros) y en trigo (que generó un desabastecimiento y desincentivo a la producción cuyas consecuencia aún hoy estamos sufriendo).

Para quién puede no estar claro que si se miente en los índices oficiales de precios, la gente observa la distorsión en sus consumos mensuales, y se genera desconfianza y falta de credibilidad que espiralizan la inflación. Además de convertirnos en un país poco confiable para recibir inversiones del exterior ¿Quién puede no tener en claro que si hay inflación y no se actualizan las tarifas de los servicios públicos, no hay inversión y termina por no haber servicios? ¿Cómo no tener en claro que tarifas de servicios públicos baratas y subsidiadas generan derroche de energía creciente, ineficiencia estructural y especialmente inequidad? ¿Cómo no entender algo tan simple como que el subsidio debe orientarse a los sectores sociales desprotegidos, no a todos y todas?

El transporte terminó siendo el ejemplo más dramático de la ineficiencia estatal. Decenas de víctimas fatales en accidentes ferroviarios demostraron cuán lejos estamos de gestionar con seriedad y responsabilidad los recursos públicos.

En este sentido, a diferencia de la crisis desatada en 2001, hoy la economía se ha consumido gran parte de su stock de capital, por lo que una nueva crisis no sólo tendría un fuerte impacto social, sino que además la recuperación inexorablemente sería más lenta.

A la salida de la crisis de inicios del siglo XXI había capacidad instalada ociosa, producto de una fuerte inversión privada y pública durante la Convertibilidad que, sumada a la mejora en los términos de intercambio, facilitó una veloz recuperación de la economía. A diferencia de aquel momento, hoy en día, los déficits estructurales se notan en todos los órdenes, de tal manera que para sobreponernos, se va a requerir tener instituciones serias y confiables para dar cauce jurídico al ingreso de capitales y a la inversión.

Recuperar la credibilidad en el mundo llevará su tiempo, pero es un camino que hay que comenzar a transitar rápidamente. Es cierto que, globalmente, hay recursos financieros que buscan donde encausar inversiones. Sin duda, es una gran oportunidad. Pero para aprovecharla hay que comenzar a desarrollar con seriedad el marco jurídico y económico que nos haga confiables.

Con Javier Milei, uno de los autores de este trabajo, hemos conversado durante estos últimos años sobre los desequilibrios de la macroeconomía argentina. Muchas de sus causas están desarrolladas en este libro. Tanto Milei, como Giacomini y Ferrelli Mazza, coautores de “Política económica contrarreloj”, son destacados economistas que han utilizado sus conocimientos y experiencia para hacer un análisis objetivo de la realidad y de la complejidad de la situación que enfrentamos en el corto plazo, y para proponer una serie de medidas que posibiliten ahuyentar el fantasma de un nuevo Rodrigazo en Argentina, con el sufrimiento social que ello traería aparejado.

Este trabajo es un excelente puntapié inicial para comenzar a ordenarnos y prepararnos otra vez para la inversión y el desarrollo. Ojala sea tomado en cuenta, la calidad profesional de sus autores, y la claridad de sus conclusiones y propuestas lo ameritan. Con acierto eligieron su título ;no queda mucho tiempo!

Guillermo Francos

Buenos Aires, diciembre de 2013.

MILEI - GIACOMINI - FERRELLI MAZZA

Política Económica Contrarreloj

Síntomas, diagnóstico y medidas
para salir del cepo y volver a crecer.



“Todos los días aparecen artículos periodísticos sobre la economía argentina, pero Milei, Giacomini y Ferrelli Mazza le dedicaron nada menos que un libro a la cuestión. No sólo aportan ideas sino que también cuantifican los problemas. Ejemplo: el dinero que “sobra”, espada de Damocles cuando nadie cree en el gobierno. En la experiencia argentina todo lo que afirman los autores es políticamente incorrecto y socialmente inviable, por eso las crisis son tan intensas en nuestro país.”

Juan Carlos de Pablo

“Este libro, es una valiosa contribución por cuanto vuelve a la saludable idea de reunir un análisis económico riguroso, fuerte sustentación empírica y gestión de política económica. Retomar esta práctica será necesario, de manera inexorable, para restablecer los equilibrios macroeconómicos que permitan que la economía argentina vuelva a recorrer, cuanto antes, el sendero del crecimiento y del desarrollo que nunca debió haber abandonado.”

Guillermo Nielsen

ISBN: 978-987-45133-2-8



9 789874 513328

